

Editorial

El conocimiento libre debe entenderse más allá de la promoción de las condiciones asociadas al acceso sin obstáculos a los conocimientos sistemáticos generados por los dispositivos cognitivos asociados a la ciencia y la tecnología. Comporta además la necesidad de plantear no sólo espacios para el diálogo entre disciplinas sino además, la posibilidad de dialogar con los márgenes de las disciplinas donde se conjugan nuevos saberes pero también nuevas interrogantes. En este sentido, una de las primeras tareas que debe afrontar una publicación científica que esté comprometida con el tema del conocimiento libre deberá avanzar en la tarea de superar los límites disciplinarios para ganar visibilidad de su propósito en tantos ámbitos de las ciencias como le sea posible.

Esta amplitud que podríamos llamar de transgresión disciplinaria debe sin embargo, ajustarse a criterios de calidad y pertinencia que permitan su reconocimiento académico. Esto constituye necesariamente un trabajo que requiere redoblar los esfuerzos para captar artículos de diversas disciplinas de autores que deseen participar en la propuesta de carácter necesariamente político sobre el sentido social del conocimiento que implica reconocer a la disciplina como un producto no independiente de un determinado modo de ver el mundo que no es único. Adicionalmente, supone captar árbitros y revisores que estén dispuestos a operar sobre una base de experticia para una revista que no es especializada, lo cual supone de entrada una situación por lo menos poco frecuente en el mundo donde la búsqueda de los pares se hace sobre la base de la disciplina y en esa misma medida, sujeta a los criterios de las revistas especializadas.

Este número del CLIC constituye un ejemplo de esto que estamos señalando en términos de la diversidad de disciplinas que convergen y, más aún, de contener entre las contribuciones, algunas de esas “nuevas” disciplinas que parecen sostener en sus entrañas un diálogo de saberes. En un esfuerzo por estructurar este número desde una pretensión de unidad, hemos optado por asumirla desde una progresiva concreción del objeto de estudio. De este modo partimos de los elementos vinculados a la matemática hasta culminar con el ámbito más vinculado a las ciencias hermenéuticas.

En este sentido, la apertura corresponde a la contribución de Raúl Isea quien aporta elementos teóricos matemáticos en su contribución “Agujeros de gusano en un espacio no-conmutativo del tipo Morris-Thorne considerando una teoría de gravedad modificada”. Esta contribución amplía sustancialmente el carácter de la revista en el sentido de tener mayor vinculación con el ámbito de las ciencias aplicadas. En un asunto similar, pero vinculado a la complejidad de la enseñanza de la abstracción matemática en los niños, nos encontramos con el artículo de Prieto quien propone: “GeoGebra en diferentes escenarios de actuación”. Aunque efectivamente está más vinculado a los aspectos pedagógicos de la enseñanza de la matemática nos pareció conveniente incorporarlo acá en lugar de privilegiar la arista pedagógica del artículo.

En una dimensión más concreta y en la cual nos encontramos con el tema de la agroecología, contamos con el aporte de Mariela Cova et. al. titulado “Estrategia agroecológica para el manejo de los recursos naturales, en la parroquia San Lorenzo, Municipio Montes del

Estado Sucre, Venezuela” quienes nos permiten aproximarnos al ámbito agroecológico desde una experiencia que puede resultar ilustrativa para otros investigadores en el área. De nuevo, insistimos que para la naturaleza del CLIC este tipo de contribución juega no sólo el papel de ser una contribución más, sino que además propicia lo que hemos denominado el diálogo entre las disciplinas e incluso entre los saberes. En esa misma línea de desarrollo del conocimiento nos encontramos con el artículo propuesto por Ingrid Inciarte et. al. sobre el proceso de producción del chachafruto en Mérida.

En un ámbito que está vinculado sobre el tema del conocimiento socialmente pertinente y la posibilidad de crear las condiciones de aprendizaje en entornos donde se de una nueva forma de educación holística e innovadora una vez que hemos explorado la multidisciplinieridad y transdisciplinieridad de la agroecología a las experiencias de formación en las universidades de nuevo cuño que se intentan actualmente en Venezuela con la propuesta de Acosta, titulada: “Ejes de formación para los estudios avanzados: Una propuesta para la Universidad Politécnica Territorial”.

La sección dedicada a nuevo conocimiento concluye con un esfuerzo por abordar la relevancia de la informática en los procesos de interpretación en el ámbito penal venezolano, que constituye el aporte de Jose Vilorio, con el título: “Implicaciones éticas del proceso de interpretación y argumentación informáticamente asistida en el proceso penal venezolano”.

En la sección de experiencias contamos con la contribución de Welmy Rojas quien aborda el tema de la construcción del Estado comunal en Venezuela, con el título: “Panorama político-económico de la Comuna Panapana Socialista en perspectiva a la construcción del estado comunal en Venezuela”.

Finalmente, cerramos con el boletín que incluye en esta oportunidad el desarrollo del Foro sobre Investigación y Desarrollo en Tecnologías Libres y las VII Jornadas de Apropiación Social que se dieron en el marco de CENDITEL. Para concluir, se reseña la actividad realizada por la UNEFA en el mes de noviembre que sirve además para realzar la importancia que tienen las alianzas estratégicas institucionales en la promoción de las tecnologías libres y el conocimiento.

Esperamos a partir del año 2017, no sólo mantener nuestra revista sino seguir acentuando nuestro propósito de hacer de cada contribución de la revista, un espacio para la reflexión sobre el valor del conocimiento como bien común de la humanidad. A fin de cuentas, esa es la razón fundamental de este esfuerzo editorial.

Alejandro Ochoa
Comité Editorial

Revista Conocimiento Libre y Licenciamiento